

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.
Número suelto 5 céntimos

Subscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia
Es el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

MARRUECOS

El Sultán derrotado
COMIENZA EL CONFLICTO?

Las noticias que á última hora recibimos de la cuestión de Marruecos, tienen una extraordinaria importancia para toda Europa y para España singularmente.
La tremenda derrota que las tropas del Sultán han sufrido, precipitará seguramente el temido conflicto, la intervención europea en el desquiciado imperio marroquí.

En este suceso, que tanto debe interesarnos, debemos hacer mención especial de un éxito de la información privada sobre las noticias oficiales. El LIBERAL en Madrid, —que tan detenido estudio viene dedicando á estas cuestiones— dió noticia de la derrota del Sultán, y comentó sus posibles consecuencias. Los informes oficiales y la prensa oficial, pretendían, en sus números recibidos ayer, desvirtuar estas alarmas con fundadas. Los hechos han venido bien pronto á patentizar, no solo la absoluta veracidad de los informes de EL LIBERAL, sino su laudable previsión al estudiarlos y señalar el camino que conviene seguir.

Acababa el último artículo de EL LIBERAL en Madrid, diciendo:
«En las circunstancias actuales, el optimismo y la incuria podrían sernos funestos.
Vencido ó vencedor Abd-el-Aziz, nada tendrá de particular, si se prolonga la contienda, que seudan por cualquier medio á dirimirlos amigables componedores.
Y entonces no le quedaran á la desdichada España en el Norte de Marruecos más que sus inútiles y ominosos presidios.»

Si es que se los dejan
Ya está planteada en el terreno de los hechos la magna cuestión. El Sultán fugitivo, sus tropas diezmadas, un desgobernado mayor que el que existía, entrado en Marruecos.

El cuerpo diplomático se agita, dispuesto á realizar planes há tiempo acordados. Nuestros hombres del gobierno se reúnen apresuradamente ante la noticia para ellos inesperada aunque EL LIBERAL la anunció.

¿Qué ocurrirá? es la pregunta que hoy ha de estar en labios de todos los que conocen la extraordinaria gravedad que para la presente situación de España y su porvenir tiene el planteamiento de la cuestión marroquí. ¿Qué ocurrirá? (POR TELÉGRAFO)

Tremenda derrota
2.000 bajas. Huida de los leales.— Botín de guerra

Tánger 28
Está confirmada oficialmente la tremenda derrota sufrida por las tropas del Sultán Abd el Aziz.

Las fuerzas imperiales atacaron á las huestes del Pretendiente, atrayéndolas á un territorio donde se libró un encarnizado combate, que fué adverso.

Las fuerzas imperiales sufrieron dos mil bajas.
El ejército del Sultán, desparado, realizó una verdadera fuga.

Dejaron en poder de los rebeldes armas y cañones.
Los rebeldes persiguieron á los imperiales hasta cerca de Fez.

Témese que envaleados con el triunfo asalten la ciudad.
La noticia en Tanger
Los diplomáticos.—El corresponsal del «The Times»

Tánger 28
La confirmación de la derrota del Sultán ha causado tremenda sensación en Tanger.

El cuerpo diplomático comunica activamente con sus gobiernos.
Coméntase mucho la llegada del corresponsal de The Times, que segun las operaciones de las tropas imperiales.

Este trae impresiones mucho más pesimistas que las comunicadas.
Reunión del gobierno
Medidas de previsión ante el conflicto
Madrid 28 (12 n.)
La confirmación de los sucesos de Marruecos ha producido la natural alarma en las esferas oficiales.

Han debido examinar las medidas de precaución, que le conviene adoptar á España, ante los acontecimientos que son de esperar en Marruecos.

Lo que dice «La Epoca»

Madrid 28 (12 n.)
La Epoca de esta noche dice que se ignora en estos momentos la impresión que la noticia habrá producido en los gabinetes de Londres y París, así como las resoluciones que éstos podrán adoptar.

Es lógico—dice—que se atienda por parte de España á la seguridad de nuestras plazas en el norte de Africa.

Aunque no cabe ocultar la gravedad de las circunstancias—agrega—debemos esperar que esta crisis, que parece haber llegado al período más agudo, se resuelva favorablemente.

CRÓNICA

«MISELTOW»

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

No será cosa nueva, ni mucho menos, para cuantos hayan viajado por los países ingleses lo que para mí lo fué en Gibraltar la libertad de la mujer goza. Menos que esta libertad de las mujeres, que, como ocurriría á todo español, encontré yo desusada y rara, me sorprendió á mí el que me hubiese parecido natural, lógica y necesaria. Andan las señoritas solas por la calle, van solas de paseo dentro y fuera de la ciudad ó á los pueblos del campo español y hasta pasan la noche en la casa de una amiga, sin otro requisito que el aviso de tranquilidad para la familia. No se opondrá inconveniente alguno por las señoritas que cruzan las calles ó buscan expansión en los paseos al amigo que se acerca á acompañarlas en un casual ó combinado encuentro, ni se rehúsa tampoco la conversación por la ventana, aunque el que la sostenga desde fuera no visite la casa de la amiga con quien charra, ni siquiera conozca á su familia. Nadie se fija en ello, ni le llama la atención, ni le presta luego motivo á comentarios prácticos tal, que está en los usos y costumbres de las gentes.

Las señoritas gibraltareñas y las herederas de la colonia británica, cuyo modo de ser se acerca más á la española que á la inglesa, no emplean, quizás por esta razón, su libertad con toda la independencia con que la usan las señoritas inglesas, á algunas de las cuales he encontrado en más de una ocasión, sin más compañía que la amorosa de sus novios, cruzando en un steamboat la bahía para tomar el té de la tarde en los patios ó en los parques del Hotel Reina Cristina, de Algeciras, ó correteando á caballo por la costa española.

Solo el profundo respeto que entre los sajones se tiene á la mujer, y el alto concepto que de su personalidad la mujer sajona siente para ser guardada de sí misma, hace posible en la relación social de los sexos esta libertad de tan agradable, tan atractivo, encantador empleo.

Y luego ese respeto á la mujer, y esa estima de la mujer á sí propia, naturales y espontáneos el uno y la otra en la sociedad inglesa, se hallan amparados, en sus contravenciones, por la ley; se hallan sabiamente amparados porque es sabia la ley con que los hombres quieren defender y conservar cuanto de ellos surge sin esfuerzo ni violencia, del fondo íntimo de su naturaleza. De cualquier palabra ó hecho ofensivo del hombre, puede la mujer obtener desde luego la satisfacción más cumplida, acudiendo á la autoridad en queja, y la autoridad, sin más fundamento, en ocasiones, que la honrada palabra femenina, denuncia el agravio, decreta una sanción que reuerne al contraventor los respetos inviolables olvidados. Esos noviazgos nuestros, de años eternos, que tantas veces concluyen por cansancio, por aburrimiento, abandonando tranquilamente el novio á la bondadosa, crédula muchacha, no tienen en Gibraltar término tan impune.

Porque si la conclusión fué inmotivada, y la mujer no la originó voluntariamente ó con sus actos, ya puede contar el desaprensivo galán con que su desistimiento le habrá de costar un buen puñado de libras esterlinas. Y nada más justo ni más debido que tal indemnización, que si en Inglaterra, donde la mujer suele tener vida propia é independiente, le concede la ley, sería en la nuestra de una equidad innegable para la pobre española, privada de todo recurso con que bastarse en la existencia, sin más amparo ni porvenir que el matrimonio, y que al cabo de años de confiada esperanza y de amor alentado, no tiene quien la indemnice del tiempo perdido ó la devuelva á veces la juventud pasada.

Por todo esto es bien extraño y original en Gibraltar, una práctica que precisamente comienza en estos días de Navidades y mantiene sin cesar durante quince. Merced á ella, los muchachos, provistos de una flor maravillosa que se llama miseltow, pueden besar á cuantas muchachas quieren; y las muchachas, les agrade el beso ó no les guste, no tienen derecho á reclamar, ni siquiera á enfadarse. El miseltow es una flor dura, de botoncillos como perlas, que espontáneamente crece en Irlanda, y no sé á punto fijo si se cria alguna que otra en el Peñón. Mandándole traer de Inglaterra ó recogiendo la en la peña, lo cierto es que los muchachos gibraltareños tienen buen cuidado de proveerse por este tiempo del miseltow que les otorga la gracia insuperable del beso.

En las tertulias íntimas, en las giras del campo usan de su don maravilloso los jóvenes que poseen la flor irlandesa. Pero ni les mejillas ni las bocas se entregan abandonadamente á los labios del joven que ostenta en el ojal el miseltow. Por el contrario, hay que buscarlas con destreza, con astucia, sorprendiendo con maña, con habilidad, con arte, y á veces con alevosía, para hurtar la cara al rechazo instintivo del abanico, del guante ó de la mano. Aunque de alguna de aquellas hermosas muchachas gibraltareñas, bien vale la pena el sufrirlo por solo un beso.

Carlos del Rio
Diciembre, 1902.

El mitin de Santomera

Ayer tarde se celebró en Santomera un mitin agrícola, como el recientemente celebrado en Molina, con objeto de propagar las excelencias de la asociación entre las c seses labradoras.

El acto estuvo concurridísimo: ofreció verdadera importancia y sentimos no poder reseñarlo con más extensión que la que nos vemos obligados á concederle por llegar á esta redacción muy á última hora los datos de su celebración.
Lo presidió el organizador é incansable propagandista de esta idea, don Luis Díez Guirao de Ravenga, asistiendo además como delegado del gobernador el señor Fernandez Reyes y estando presentes personalidades tan conocidas en Santomera como los señores Gimenez Perez de Tadea, Cebrián, Luorden, Martínez, Andugar, Llorca, Laborda y otros.

El señor Díez Guirao de Ravenga pronunció un elocuente discurso, haciendo sus desinteresados ofrecimientos á los huertanos en favor de esta empresa redentora de la asociación; poniendo de relieve los grandes beneficios que puede ocasionar á las clases trabajadoras de esta vega, como ya en varios puntos está comprobado y su aspiración de formar cuando todas las agrupaciones parciales estén constituidas, un gran consejo regional.

Tuvo frases de elogio para la prensa; dedicó expresivos recuerdos á las personalidades que como los señores Canalejas, Rivas Moreno y el nuevo gobernador señor Contreras, se interesan por estos movimientos regeneradores de la clase agrícola y terminó con palabras de aliento y esperanza, acogidas como todo el discurso, con grandes aplausos.

Hablaron después varios de los señores presentes, para acoger con simpatía el proyecto de asociación y terminó el acto con vivas á España, á Murcia, á la huertería y á Santomera, dados al terminar las palabras con que se cerró el acto.

A este mitin, como ya hemos dicho, seguirán otros en los pueblos que han de quedar comprendidos en la gran asociación que se ha de constituir.

EN EL CASINO

Renovación de Junta.—El nuevo ajuarado.—Recepción de cofrades.

Ayer fué gran día para el espléndido Casino de Murcia, legítima gloria de nuestra tierra, pues por varias causas estuvo animadísimo toda la tarde y la noche.

A las tres comenzó la Junta general anunciada para la renovación de parte de la Directiva. Pocas veces se ha visto, en días semejantes, tan concurrido el salón café, transformado en salón de actos. Además de los habituales tertulianos, acudió buen número de socios, alguno de los cuales hace tiempo que no va por allí.

La elección de Directiva despertaba bastante interés y la votación fué nutrida.
La candidatura triunfante es la que anunciamos ayer—y que una errata transformó algo—formada por los señores siguientes:
Presidente: don José Ledesma y Serra. Obtuvo 157 votos.

Depositario: don Cesar Casillas. Es la quinta vez que ocupa el cargo sin interrupción y la cuarta que es reelegido.

El nombre iba en todas las candidaturas y fué votado, por lo tanto, unánimemente.
Voc.: don Francisco García y García. Obto 155 votos.

Voc.: don Manuel Llanos Gimenez. Obto 167 votos.
Secretario: don Prudencio Soler y Aceña. Obtuvo 120 votos.

Obtuvieron votos, además, en cantidad inconsiderable, los señores siguientes: P: la Presidencia, don Jesuádo Cañada. Para la Secretaría, don Narciso Quenich, 87; y don José Olayo 36. P: la vocería primera don Dionisio Casar, 84; y para la segunda el señor Franco, 83.

Sin menor incidente se verificó la votación y el escrutinio.
Ante se había tratado la cuestión del contra de alumbrado, entregada al voto de Junta general por el vicepresidente don Diego García Avilés, que preside el acto.

El proyecto de contrato por diez años con la Sociedad La Electro motora, fué aprobado por gran mayoría, demostrándose el interés que inspira esta simpática empresa genuinamente murciana y la bondad de las condiciones propuestas.

Sin otros asuntos dignos de mención, la Junta general terminó á las seis y media de la tarde.
El secretario saliente señor Clemente portó bravamente, leyendo, además la memoria y otros documentos, la lista futura de socios por dos veces.
Pela noche, á las nueve y media, cobró nueva animación el salón café, ahora convertido en salón de baile. Los coros de señores mayores que hubo en la vespertina por la tarde, se transformaron en grupos de bellísimas señoritas y bullosa pollería masculina.
Animación fué muy grande y duró hasta una.

Ho á primera hora, una vez roto el hielo, diversas tandas de bailes. Y luego, con atención á la festividad del día, buen número de pollos apareció disfrazado, aumentando la alegría del salón con su entrada carnavalesca. En la próxima reunión las pollitas tomarán la wancha y sus disfraces y sus bromas mantendrán hasta los carnavales esta pata tan simpática y atrayente de las reuniones y bailes del Casino.

El servicio obligatorio

La prensa ministerial se ocupa en este tan importante asunto, que tanto interés tiene para conocimiento de nuestros lectores, y añadiendo á la veracidad de la información, reproducimos aquí los siguientes párrafos que dan colega madrileño.

«Lo que hay de cierto
Le aquí lo que, según informes del más autorizado origen, constituye el pensamiento del señor ministro de la Guerra sobre el servicio militar obligatorio.

La distribución de los reclutas en los tres grupos (y no cuatro) de que se ha hablado, será á verificarse el ingreso en caja. Los que deseen prestar el servicio en la forma ordinaria figurarán en el primero, siendo distribuidos en los Cuerpos para cubrir bajas y hasta donde permitan los efectivos señalados en el presupuesto, y los que no puen ingresar en filas recibirán instrucción en capitales de las zonas durante uno ó dos años.

Los del segundo grupo, ó sea los que se quipen y mantengan, se inscribirán voluntariamente para ello al ingresar en caja, podrán elegir el punto donde han de prestar servicio disfrutando las ventajas de que ya hemos dado noticia, así como los del tercer grupo, ó sea los que abonen cuota metálica, la cual será uniforme, sino proporcionada á las fortunas, y cuyo importe se aplicará al pago de premios de enganche y reenganche, y lo que sobre se invertirá precisamente en la instrucción de reclutas en las zonas de que arriba hablamos.

Los mozos del segundo y tercer grupo figurarán sobre los efectivos ordinarios; en caso de guerra, serán distribuidos según conviniere; podrán obtener, mediante examen, el Real despacho de oficiales de la reserva, gratuita, y, como tales, en caso de movilización, se agregarán á los cuerpos cuya especialidad tenga más similitud con la carrera de cada uno.

Los quince años de servicio se distribuirán en la siguiente forma: Tres en filas (que en Infantería vendrán á ser dos), cuatro en reserva activa, seis en segunda reserva y dos en reserva territorial.

El importe de la cuota militar que habrán de pagar los que, sin ser pobres, se exceptúan por causa legal del servicio, y el de las multas con que se castigarán las infracciones de la ley, se aplicará también á los fines militares antes indicados.

El general Linares llevará á las Cortes sólo un proyecto de ley con los artículos necesarios para introducir en la vigente las reformas indicadas, único medio de que puedan ser discutidas y aprobadas con rapidez.

Más reformas

Además de lo que antecede se propone el general Linares reformar la organización de las zonas y reorganizar, sin sustraer nada, los trescientos batallones de los regimientos de infantería, que estarán normal-

mente en cuadro, movilizándose en caso de guerra y también, cuando sea posible, para instrucción y maniobras. La rebaja de edades para el retiro se hará respetando los derechos adquiridos por la oficialidad, de modo que no rija más que con los que vayan ascendiendo al empleo inmediato.

Otros proyectos tiene en estudio el ministro de la Guerra; pero todos bajo la base de no producir aumentos de gastos en el presupuesto del ramo, entre ellos el de creación del Estado Mayor Central.

En el relativo al servicio obligatorio ha procurado, ante todo, buscar la facilidad de su implantación en nuestro país, venciendo las resistencias que había de hallar en las costumbres, y sin perjuicio de ir introduciendo las modificaciones que la práctica vaya aconsejando. La fórmula hallada, ó sea la división de los soldados en lo que puede llamarse internos y externos, fórmula que considera propia, cree que logrará ser aceptada como procedimiento de transición gradual entre el sistema vigente y el que va á plantearse.

EL MALECÓN

Desde el león con que empieza al ángulo con que acaba, qué horizontes, qué paisajes se ofrecen á la mirada. En este valle riante, en esta vega murciana que deslumbraba al que la mira con sus espléndidas galas, él es brillante compendio, la suma privilegiada de los múltiples primores que Dios aquí derramara. No hay sitio más delicioso, ninguno otro se le iguala, y el que quiera convencerse con que lo visita, basta. Es digno de verse el cuadro: el río, sus ondas claras por en medio de la vega perezosamente arrastra, cual si de ella enamorado le diese pena el dejarla; á uno y otro lado, huertos de vegetación lozana, en los que junto al naranjo de ancha copa y cortas ramas elevase la palmera con sus tembladoras palmas; acá se ve la ciudad con sus apañadas casas, sobre las que la alta Torre la cruz augusta levanta; allá á lo lejos la sierra, en cuya florida falda de los sencillos labriegos las viviendas se destacan; y por encima de todo, como vaporosa gasa, un cielo de azul purísimo sus amplios velos dilata. Parece que en él las aves con más armonía cantan, que son las flores más bellas, más juguetonas las áuras, los horizontes más puros y la existencia más grata. En las noches del verano tranquilas y perfumadas, á él la nata y flor acude de las hermosas murcianas, que á los viejos y á los jóvenes enamoran con sus gracias; y en las tardes del invierno, en esas tardes templadas en que el sol nos favorece con sus bienhechoras llamas, hay en él tanta alegría, tanto lujo y vida tanta, que hace prorumpir al labio en un tropel de alabanzas ante el conjunto soberbio que descubre la mirada.

A él va el pollo á sacar novia, la chica á lucir sus galas, los unos á pasearse, los otros á no hacer nada; siendo el perpetuo refugio del que aburrido se halla y del triste á quien la vida hondas pesares le amargan, que en sitio tan delicioso las penas huyen del alma.

Malecón, mudo testigo de escenas de amor pasadas á la luz de las estrellas en noches de dulce calma; escenario en el que exhiben sus primores las murcianas, trecoñdote en paraíso cuando en ti posan su planta; resumen de cuantos dones el cielo aquí prodigara, quién de ti bellos recuerdos en su corazón no guarda? Tantos recuerdos despiertas y con tanto hechizo halagas, que no es de extrañar que encuentre todo aquel que en ti se halla, las aves más armoniosas, las flores con más fragancia, los horizontes más puros y la existencia más grata.

J. Tolosa Hernández

Bibliografía

La Biblioteca de la Joya Literaria, que con tanto éxito viene publicando la señora viuda de Perelló, se ha enriquecido con un nuevo volumen.
Se titula éste Rebuscos y su autor es D. Andrés Baquero Almela.

A propósito de los buenos rebuscos que publica el señor Baquero no es de los escritores que necesitan ad-

jetivos; basta nombrarlo para que todo el que haya leído sus obras sepa que es un verdadero literato en toda la extensión de la palabra.

Sus profundos conocimientos literarios y su prosa castiza, hermosa y diáfana, le colocaron hace muchos años en el lugar envidiable que ocupa en la república de las letras.

Tiene el señor Baquero el don de hermanar la erudición y la amenidad, y de ahí el que se lean con tanto gusto sus trabajos eruditos como los puramente literarios.

En Rebuscos da noticias muy interesantes de la famosa capilla de Junquera, de la Torre y de otros asuntos relacionados con nuestro templo catedral, tales como la obra de talla de la sacristía y las sepulturas del ilustre escritor murciano Rodríguez Almela y el tan justamente renombrado Jacobo de las Leyes.

Enviamos al señor Baquero nuestra enhorabuena por la publicación de Rebuscos, y á la par le rogamos que produgie más las hermosas producciones de su pluma, para gozar de sus admiradores y regocijo de las letras.

CARTAGENA

(POR CORREO) Charla

Continúa la escasez de noticias. Aquí, «para vivir en santa calma...» no sobra nada.

Es lo suficiente que tengamos dinero, y este, por las apariencias, por lo que ha circulado en los actuales días, está en abundancia.
Por lo menos, hay el suficiente para salir de los compromisos que estas fiestas traen consigo.

Esta, nos enseña desde muy pequeños que en los días de Pascua, se debe comer pavo, turron, cascaruja, tortas y macedos, y antes faltaria el chocolate en Madrid, que carecer de estas cosas.

El que piensa en el estómago, no se acuerda de reñir y no ocupándose en tales entretenimientos, la crónica negra escasea.
Los periódicos se ven y se desean para dar una noticia sensacional.
Habremos de resignarnos y esperar otro tiempo.

Por otra parte, la ilustración de las poblaciones y la estrecha vigilancia que ejercen las autoridades todas, restan bastantes sucesos desagradables.
A estas últimas habremos de dedicar un entusiasta aplauso por su celo y buen tasto ejercido en esta localidad, en esta época con más escrupulosidad que en cualquier otra.

En el día de hoy se han reunido en estrecho maridaje dos festividades.
Los inocentes celebran su día, recibiendo alguno que otro chasco más ó menos pesado y los domingueros lucen el fondo del cofre.
Las felicitaciones abundan que es un derroche, como también los sablazos de los pediguños, de esa nube de gentes que no satisfechas de venir todo el año recibiendo gratificaciones, llegada esta época nos saludan con las hojas de papel de variados colores, conteniendo versos más ó menos bien medidos, pero que son flechas dirigidas á nuestros bolsillos.

Las tarjetas felicitando la entrada de año, empiezan á circular.
En Cartagena constituye una moda difícil ya de borrar.
Los impresores están de enhorabuena.
Ahora, preparémosnos á recibir dignamente la llegada del nuevo año, con la esperanza de que con él habremos de cambiar de suerte.
Ya lo veremos.

Caida

En el tren mixto de esta mañana ha llegado á esta un empleado de la compañía del ferrocarril llamado José López García, de 56 años de edad, domiciliado en Cartagena en la casa número 6, de la calle de don Matías, quien, según nos han manifestado ha dado una caída de uno de los carruajes de dicho tren, en una de las estaciones situadas entre Hellín y Murcia, produciéndose la fractura simple por el tercio inferior de la tibia derecha.

Inmediatamente ha sido trasladado al Hospital de Caridad, donde se le ha practicado la primera cura, pasando después á su domicilio.
Disgusto
Empieza á notarse algún disgusto entre el personal de Marina de este Departamento, por no haber cobrado los sueldos correspondientes al mes de Enero, olvidando la antigua tradición de anticiparles unos días de aquellos, con motivo de la solemnidad de las fiestas de Navidad.

Esto forma contraste con lo hecho en el ramo de Guerra, que cobró oportunamente.

Boda

A las seis de la pasada noche y en la iglesia de Santa María de Gracia, tuvo lugar la boda de la señorita de López del Cid y nuestro querido amigo don Francisco Fortela de la Llera, á quienes felicitamos.

Enfermo

Se encuentra enfermo, de relativa gravedad, don Ricardo Salustiano del Portal, juez de instrucción de este partido.

Teatro Principal

El próximo martes tendrá lugar en el teatro Principal, el beneficio de la primera actriz doña Julia Obeso.
Se pondrá en escena La casa de don Juan.
28 Diciembre, 1902.

Cuatro palabras

A Don Juan Guillén Sotelo

Hallándonos de sobremesa varios amigos, hace pocos años, en casa del inolvidable maestro Barbieri...

Se recordó el sabido caso de la infanta doña Carlota de Borbón con el ministro Colomarde, y su galante y única respuesta posible de manos blancas no infaman...

Un señor de venerable aspecto, que se había limitado a oír, sin tomar parte en la discusión, manifestó que cuando en estos lares interviene personas de diferente sexo...

Lo mismo pueden acabar en tragedia, que en punta y nonada como pirámide. Yo podría referir a Vds. un suceso grave y raro ocurrido en Sevilla...

—Cuente V., don Anselmo, cuente V.,— dijo en coro el senado de los oyentes.

—Pues era, señores, un espléndido y templado día de misa del mes de Enero, y terminaba la de doce en la magnífica iglesia del Salvador...

—El ambiente, viendo que no lo despedían, dije: ¿Tienen los señores algo que mandar?

—Sí, sí, avisa al momento nos prepara el almuerzo y enganchen el coche.

Y nuestros dos hombres, completamente abstraídos y como separados del mundo, hablan alto y accionan con energía, haciendo prorrumpir al rubio en la exclamación de ¡Imposible!

Pronunciar esta palabra y recibir uno sonora y terrible bofetada de mano de su compañero, fué obra de un instante.

Los espectadores quedaron atónitos y suspensos, pero con intención, al menos por mi parte, de evitar la pelea de aquellos hombres en el lugar y con las circunstancias que retiro.

El ofendido miró al ofensor con gran fijeza, y cuando creíamos que con la furia de un toro iba a lanzarse sobre él para despedazarle...

—¡Señores..., es mi padre!

El Doctor Thebussem

EXTRANJERO

(POR TELEGRAMA)

Escándalos principescos. Viene 27. Circula el rumor de que el príncipe Federico ha contagiado a su esposa de una enfermedad que él padecía...

Choque de trenes. Londres 28. El tren expres de Londres a Chicago, ha chocado con un tren de mercancías...

VALLADOLID (POR TELEGRAMA) Los estudiantes portugueses. Valladolid 28 (11:15 m.) Ha llegado a esta capital la estudiante portuguesa...

EL FONDO DEL MAR. La investigación de nuestro pasado continúa haciendo trabajar mucho a los sabios, y con objeto de descubrir algunos vestigios interesantes...

Suma y sigue. El gobernador civil de la provincia, y el señor Ganga, han dirigido al ministro de la Gobernación extensos telegramas...

La lotería de Navidad. Se ha hablado en estos días, como asunto de actualidad, del sorteo de Navidad de este año, comparado con el del año precedente...

El crimen de Orcival. Ella vaciló un momento, y dijo: —Si, como creo, tenéis honor, os creeré.

—Pues bien, os juro que Tremorel piensa casarse con una joven, que es inmensamente rica y cuya dote asegura su porvenir.

—Eso os hace creer él. —¿Con qué objeto? —No lo sé.

—Os aseguro además que desde que está en Valfeuilhu no ha podido tener otra amante que vos. Vive en mi casa, con mi mujer y conmigo, como un hermano...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

ALICANTE

(POR CORREO)

Reunión política. Hoy ha constituido la nota del día, la reunión celebrada en el teatro circo por el antiguo partido gamacista de la circunscripción.

Suma y sigue. El gobernador civil de la provincia, y el señor Ganga, han dirigido al ministro de la Gobernación extensos telegramas...

La lotería de Navidad. Se ha hablado en estos días, como asunto de actualidad, del sorteo de Navidad de este año, comparado con el del año precedente...

El crimen de Orcival. Ella vaciló un momento, y dijo: —Si, como creo, tenéis honor, os creeré.

—Pues bien, os juro que Tremorel piensa casarse con una joven, que es inmensamente rica y cuya dote asegura su porvenir.

—Eso os hace creer él. —¿Con qué objeto? —No lo sé.

—Os aseguro además que desde que está en Valfeuilhu no ha podido tener otra amante que vos. Vive en mi casa, con mi mujer y conmigo, como un hermano...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

CREVILLENTE

(POR CORREO)

Movimiento político. Obediendo a una orden de su antiguo jefe político maurista de la provincia, don Alberto Ganga, han marchado a Alicante unos trescientos adictos a su política...

Suma y sigue. El gobernador civil de la provincia, y el señor Ganga, han dirigido al ministro de la Gobernación extensos telegramas...

La lotería de Navidad. Se ha hablado en estos días, como asunto de actualidad, del sorteo de Navidad de este año, comparado con el del año precedente...

El crimen de Orcival. Ella vaciló un momento, y dijo: —Si, como creo, tenéis honor, os creeré.

—Pues bien, os juro que Tremorel piensa casarse con una joven, que es inmensamente rica y cuya dote asegura su porvenir.

—Eso os hace creer él. —¿Con qué objeto? —No lo sé.

—Os aseguro además que desde que está en Valfeuilhu no ha podido tener otra amante que vos. Vive en mi casa, con mi mujer y conmigo, como un hermano...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

ORIHUELA

(POR CORREO)

Buenas navidades! Como este año no hemos conocido otro. Broncas, heridos y escándalos; no parece sino que esto no lo tenían previsto nuestras autoridades.

Suma y sigue. El gobernador civil de la provincia, y el señor Ganga, han dirigido al ministro de la Gobernación extensos telegramas...

La lotería de Navidad. Se ha hablado en estos días, como asunto de actualidad, del sorteo de Navidad de este año, comparado con el del año precedente...

El crimen de Orcival. Ella vaciló un momento, y dijo: —Si, como creo, tenéis honor, os creeré.

—Pues bien, os juro que Tremorel piensa casarse con una joven, que es inmensamente rica y cuya dote asegura su porvenir.

—Eso os hace creer él. —¿Con qué objeto? —No lo sé.

—Os aseguro además que desde que está en Valfeuilhu no ha podido tener otra amante que vos. Vive en mi casa, con mi mujer y conmigo, como un hermano...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

EL IMPUESTO SOBRE ALCOHOLES

(POR CORREO)

Varias noticias. El segundo día de Navidad celebró junta general la muy ilustre cofradía de Monseñate, haciendo el nombramiento de capellán a favor del joven sacerdote don José María Pedrera.

Suma y sigue. El gobernador civil de la provincia, y el señor Ganga, han dirigido al ministro de la Gobernación extensos telegramas...

La lotería de Navidad. Se ha hablado en estos días, como asunto de actualidad, del sorteo de Navidad de este año, comparado con el del año precedente...

El crimen de Orcival. Ella vaciló un momento, y dijo: —Si, como creo, tenéis honor, os creeré.

—Pues bien, os juro que Tremorel piensa casarse con una joven, que es inmensamente rica y cuya dote asegura su porvenir.

—Eso os hace creer él. —¿Con qué objeto? —No lo sé.

—Os aseguro además que desde que está en Valfeuilhu no ha podido tener otra amante que vos. Vive en mi casa, con mi mujer y conmigo, como un hermano...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

El crimen de Orcival

por EMILIO GABORIAU

Levantó entonces la joven los ojos que inundados de lágrimas eran aun más bellos, y le dijo: —¿Lo sabéis?

—No sé nada, porque según me encargásteis nada he dicho a Héctor, pero me lo figuró.

—No quiere volverme a ver!— dijo miss Fancy— me arroja de su lado.

Sauvresy apeló entonces a toda su elocuencia, procurando estar persuasivo, fraternal; pero al mismo tiempo firme.

—Vamos, hija mía, resignaos; estas cosas no son eternas, el capricho las une, la necesidad las rompe y llega una hora en la vida en que es preciso escuchar la voz imperiosa de la razón.

—Pero si Héctor no os abandona—murmuraba— por el contrario, de este modo os asegurará una posición.

—¿Qué me importa la posición? ¿Tengo yo necesidad de él para eso? Mientras tenga vista y cinco dedos en cada mano no necesito a ningún hombre, porque él es quien tiene la culpa de que yo haya cambiado de nombre...

—No—murmuró Sauvresy—no tendréis necesidad de eso.

—¿De qué? ¿de trabajar? Si eso me agrada. ¿Pensáis que era tan dichosa en esta nueva vida? Cuando era obrera me desayunaba con un sultado de pan y otro de café...

Al decir esto no lloraba; ¡casi era feliz pensando en su antigua vida!

Sauvresy estaba asombrado; él no tenía idea de esa existencia parisina tan detestable y tan excelente, tan flexible para toda transición, que llora y que rie, en la que una nueva idea arrastra a cien leguas las sensaciones presentes.

—Así, pues—dijo—yo me burlo de Héctor, pero no sufriré que me abandone así; no me dejará por otra amante, eso no lo sufriré.

Miss Fancy era de esas mujeres que no razonan y con las cuales es una locura discutir, porque a despecho de los mejores argumentos, su idea fija sobre nada como el tapón de corcho sumergido en el líquido de una botella.

Preguntándose para qué le había hecho ir, Sauvresy se decía que el papel que se había impuesto era muy difícil de desempeñar; pero su virtud era la paciencia.

—Veo, hija mía—murmuró—que no queréis comprenderme ni escucharme; os he dicho que para Héctor es asunto de especulación ese matrimonio.

—No, mil veces no! Lo que tiene es otra amante, yo lo sé; estoy segura, tengo pruebas.

Una sonrisa de Sauvresy triunfó de la vacilación que la había contenido.

—¿Qué significa entonces—dijo con violencia—una carta que he encontrado en su bolsillo hace más de seis meses? No está firmada, es verdad; pero es de una mujer.

—¿Una carta? —Sí, que no deja duda. Me diréis que por qué no le he hablado de ella pero no me he atrevido, le amo y me ha faltado el valor. Quería mejor tenerle a medias que perderle del todo; pero hoy que me abandona por otra ya no puedo callar más.

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma; yo averigüé de quién es, y entonces...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San Lázaro...

—¿Y qué queréis hacer? —¿Yo? No sé, no he dicho nada a nadie de esta carta, pero la he guardado como se guarda un arma...

—Entonces obligaréis a Tremorel, que os estará muy reconocido por esa acción, a volver a vuestro lado; pero será para usar medios violentos.

—Y el que puede contra mí? Me asiré a él, le seguiré como su sombra, iré por todas partes gritándole el nombre de la otra. Me hará encerrar en San

ESQUELAS DE DEFUNCION Y DE ANIVERSARIO PARA LA EDICION DE LA MAÑANA SE ADMITEN HASTA LAS CUATRO DE LA MADRUGADA

CUENTOS AJENOS

La eterna cuestión

Ernesto Richard se pasea por la sala de su casa, mientras Emilia, su mujer, permanece asomada a una de las ventanas de la habitación. ERNESTO.—¿Dónde se habrá metido esta maldita criada? EMILIA (volviendo la cabeza).—Tal vez se habrán acabado ya los periódicos. ERNESTO (cojiendo su sombrero).—La impaciencia me devora. Voy a comprar los inmediatos. (De pronto se presenta la criada con los periódicos que Ernest y Emilia esperaban.) ERNESTO.—¡Vaya un modo de tardar! EMILIA.—Cree que no ibas a volver. LA CRIADA (entregando a cada cual un paquete de periódicos).—¡Ah! Si supiesen ustedes la causa de mi tardanza! EMILIA.—¿Qué ha pasado? LA CRIADA (con entusiasmo).—El señor Lintime, el amigo de ustedes que estaba en China, ha llegado y está abajo haciendo descargar sus baules. ERNESTO (con indiferencia).—¡Ah! ¿No es más que eso? (Desdobló sus periódicos.) EMILIA.—Cree que se trataba de la cuestión... (Se pone a leer un periódico.) LA CRIADA (aparte y retirándose).—¿Qué se ha hecho del carifio que profesaban a Mr. Lintime? ¡Y lo que lloraron cuando el buen señor se despidió para China! EMILIA.—¡Vaya un tejido de mentiras! ¡Luciano! ¡Luciano! Me has dado por equivocación los periódicos de Ernesto. ERNESTO (indignado).—Y a mí los de mi mujer. Esto es una indignidad! LA CRIADA (haciendo el cambio de los paquetes).—Dispénsenme ustedes mi error! EMILIA (leyendo).—¡Esto ya es otra cosa! ERNESTO (leyendo).—¡Gracias a Dios! LA CRIADA (alejándose y encogiéndose de hombros).—¡Yo creo que se han vuelto locos! (Al llegar a la puerta se encuentra con Mr. Lintime, el viajero que acaba de llegar, deseoso de abrazar a sus amigos.) LINTIME (al ver el cuadro que tiene ante sus ojos).—Pero, di, Luciana, ¿no les has dado aviso de mi llegada? LUCIANA.—Sí, señor, pero... LINTIME.—No importa. Así les daré una sorpresa. ¡Qué alegría ven a tener! LA CRIADA (saliendo de la habitación). ¡Pobre hombre! LINTIME (tosiendo).—¡Hem!... ¡Hem!... ¡Hem!... ERNESTO (sin abandonar su periódico).—¡Ah! ¿Eres tú?... EMILIA.—¿Qué tal el viaje? LINTIME (descoronado).—Muy bueno, sí. (Aparte.) ¿Qué es esto, Dios mío? ¿Que pasa aquí? ERNESTO.—Dispéñame que prosiga mi lectura. Es cuestión de un instante. EMILIA.—Lo mismo digo... LINTIME.—¡Ah! ¡Si me reciben ustedes así! ERNESTO.—(soltando sus periódicos).—Dispéñame, Pablo. ¡Cuánto me alegro de verte! Has estado ausente cuatro años. LINTIME.—No lo parece, á juzgar por la frialdad con que me recibes. EMILIA.—No debe usted guardarnos rencor. ¡Llega usted en unos momentos tan críticos! LINTIME.—¿Les ocurre á ustedes alguna desgracia?... EMILIA.—No... LINTIME.—¿Espera Ernesto la Legión de Honor? EMILIA.—Nada de eso. LINTIME.—¿Pues qué pasa? ERNESTO.—Se trata de la cuestión... EMILIA.—La verdad se va abriendo paso. LINTIME (mirando con inquietud á Ernesto y á Emilia).—¡Ah!... LA CRIADA (entrando).—Señora, han subido el equipaje del Sr. Lintime. LINTIME.—Que esperen un instante. (La criada se retira.) LINTIME.—Venía á pedir á ustedes hospitalidad por dos ó tres días, pero... ERNESTO.—Te pondrán una cama en la sala. LINTIME.—¿Cómo? ¿Ya no hay aquí un cuarto para un amigo? ERNESTO.—Sí, pero está ocupado desde hace dos años. LINTIME.—Desde hace dos años! ¡Ya caigo! ¡Tienen ustedes un niño! ERNESTO.—No se trata de eso. Ese cuarto lo ocupo yo. LINTIME (sorprendido).—¿Tú?... ERNESTO.—Ésta y yo ocupamos habitaciones distintas desde el día en que descubrimos que no estábamos de acuerdo acerca de la famosa cuestión. LINTIME.—¿Ah, sí?... ¿Con que están ustedes de monjes? LA CRIADA (entrando).—Señora, ¿dónde colocó el equipaje? EMILIA.—Voy al momento. (La criada se retira.) Diga usted, Pablo, ¿qué opina usted acerca del asunto? ERNESTO.—Es inútil preguntárselo. Pablo piensa como yo. EMILIA.—Lo sentiría en el alma, porque en ese caso no me gustaría recibirle en casa. Pero tiene demasiado talento para discurrir de mi opinión.

ERNESTO (indignado).—Si lo creyera yo así, no volvería á estrecharle la mano. LINTIME.—¿Pero me quieren ustedes hacer el favor de decirme de qué se trata? ERNESTO.—¿De qué quieres que se trate sino de la cuestión palpitante! EMILIA.—¡Pues es claro! LINTIME.—¿Pero qué cuestión es esa? ERNESTO.—¿Cómo qué cuestión? LINTIME.—Francamente, no sé de qué se ocupa la gente en China. ERNESTO.—Nos referimos á la cuestión Dreyfus. LINTIME.—¡Ah, sí! A bordo he oído hablar algo de este asunto. Pero no he formado opinión. EMILIA.—¡No es posible! ERNESTO.—¿Te estás burlando de nosotros? LINTIME.—Te juro que no. EMILIA.—Cuando yo le haya explicado á usted el asunto con todos sus detalles, me dará usted la razón. ERNESTO.—Me la darás á mí cuando hayas leído mis periódicos y un centenar de folios que tengo en mi cuarto. LINTIME.—Pero si yo no quiero convencerme de nada. EMILIA.—Me bastará una sola sesión para traerle á usted á mi campo. ERNESTO.—¡Mi mujer se ha vuelto loca! LINTIME.—Para reconciliarlos á ustedes les convino á comer de fonda y luego al teatro. Hace cuatro años que estoy privado de eso. EMILIA.—Y piensa usted en divertirse sin haberse decidido acerca de un punto tan importante? ERNESTO.—¿De una cuestión tan capital... LINTIME.—¡Déjenme ustedes en paz! Tengo derecho á no querer ocuparme de ese asunto. ERNESTO.—¡Estás en un error! EMILIA.—¡No sabe usted lo que se dice! LINTIME (indignado).—¡El ejemplo de ustedes no es para animar á nadie! LA CRIADA (entrando por tercera vez).—Los mozos se impacientan. ¿Dónde han de poner el equipaje? LINTIME (fuera de sí).—¡Que se lo echen á cuestras y lo bajen á la calle! ¡Adios, señores, me vuelvo á China! Xanrof

EL ORO Y EL BANCO

Atribuyen algunos el alza de los francos á que el Banco está comprando oro en provincias y en Madrid. Citan casos de cantidades en oro ofrecidas á banqueros de Madrid y recogidas antes por las sucursales del Banco á más alto precio, haciendo así competencia á la banca. Dicen, además, que es demostración de estas compras el aumento de oro que se observa en las reservas en los balances semanales del Banco. Hemos procurado informarnos en el Banco de España, y allí niegan el hecho, asegurando que no toma oro, y que el aumento que se observa en las reservas procede del que se paga en aduanas, que entra en la caja del activo, aunque luego tenga su contrapartida en el pasivo. (De El Economista).

Instrucción Pública

Por el Ministerio de Instrucción pública ha sido informado favorablemente el expediente de jubilación de la maestra de Pozo Estrecho (Cartagena) doña Victoria Perez. —El Rectorado de Valencia ha acordado se rehabilite á doña Dorotea Carrasco para poseerarse de la escuela de Blanca. —Ha sido nombrado maestro interino de la escuela del Real (Cartagena) don Isidro Martínez. —Han tomado posesión: doña Juana Bazza Perez, de la escuela de Alguazas y don Alberto San Nicolás, de la de Portmán (Cartagena). —En virtud del decreto de gracia ha sido nombrado don Bartolomé Gomez Perez, maestro de Ballester (Albacete). —Hoy termina el plazo de admisión de expedientes de los aspirantes á la secretaría de la junta de Alicante. Se han presentado treinta y cinco expedientes.

Información económica Y FINANCIERA

Recaudación en Noviembre La Intervención general de la Administración ha publicado en la Gaceta los estados referentes á la recaudación obtenida y á los pagos verificados en el pasado mes de Noviembre. La recaudación verificada por todos conceptos alcanza la suma total de pesetas 101.724.000,61, con 850.974,76 más por recargos municipales. El total de lo que se ha obtenido por recaudación durante los once meses del presente año, es 888.075.786,92 pesetas, con 6.413.971,33 más por recargos municipales sobre las contribuciones de inmuebles, industrial y de comercio. Comparadas estas cifras con las de igual mes y tiempo del año anterior, hallamos que el total de lo recaudado en Noviembre de 1901, sin contar los recargos, fué de pesetas 102.498.577, y, por lo tanto, resulta para Noviembre del corriente ejercicio una baja en la recaudación de pesetas 774.576; pero la recauda-

ción de los once meses del año 1901 importaba 885.352.428 pesetas, y como en igual tiempo del año actual se han recaudado 3.523.358 pesetas más, resulta favorable para 1902 el total de las cifras de recaudación hasta ahora obtenidas. Presentábase en alza la recaudación de inmuebles, industrial y de comercio, utilidades, derechos reales, minas, cédulas y redención del servicio militar; y ofrecen bajar las rentas de Aduanas, los impuestos sobre el azúcar y el alcohol, los consumos, la renta del Timbre y de Loterías.

Comercio franco español

Durante los primeros once meses del año actual ha mejorado en algunos millones el comercio entre Francia y España. Según la estadística francesa, nuestras exportaciones á Francia fueron en 1900 por 199.320.000 francos; en 1901, por 140.306.000, y en el año corriente, por 144.112.000 francos. La importación francesa en España fué, respectivamente, de 124.617.000 francos en 1900; de 111.901.000, en 1901, y de 114.813.000 francos en 1902.

Lo que debe Venezuela

En estos momentos es interesante conocer la situación financiera de Venezuela. Sus deudas son numerosas. La interior está formada por 9.451 bolívares ó pesos al 5 por 100; Deuda de la Revolución, 17.346; Deuda flotante, 6.703; Interior, 6 por 100, 13.002; Idem consolidada al 6, 59.808.671; Idem 1 por 100 al mes, 3.860.596; Idem especial de aguas, al 5 por 100, 10.175.190; total, 72.391.058. Deuda exterior: Inglesa, al 3, sesenta y seis millones 614.550; diplomática, al 3, 5.546.925; del Banco alemán Disconto gesellschaf, al 5 por 100, 46.880.000; total, 120.041.476, intereses debidos 36.297.873 bolívares. El conjunto de la deuda se eleva á bolívares 219.730.406, que se elevan á 245.230.406 por los anticipos recibidos del Banco de Venezuela, á lo que es preciso añadir las reclamaciones extranjeras.

El presupuesto oscila, por punto general, entre 37 y 38 millones. El de 1901-902 ha sido de 37 millones. De los cupones de la deuda sólo se presupone el 50 por 100, pero sólo se han pagado durante ocho meses. En cambio los gastos de guerra, calculados en 10 millones, hanse elevado al doble, lo que hace visible el cálculo de 2.607.256 bolívares en que fué calculado el déficit.

VIDA RELIGIOSA

Vela y alumbrado.—Estará hoy en el Rosario (Santo Domingo), por don Manuel Estor. Santos de hoy.—Santos Lomés Cantuariense ob. Mr. David rey, prof. Crescente ob.; Marce o. ab. y Ebrulte ob. y cf.

El servicio de la Armada

El Real decreto del ministerio de Marina firmado por S. M. dice así: «Artículo 1.º Durante el año 1903 podrán ser llamados al servicio activo, con arreglo á la ley de 17 de Agosto de 1885, 1.380 individuos de la inscripción marítima. Art. 2.º Cada uno de los departamentos de Cádiz, El Ferrol y Cartagena contribuirán con el contingente que expresa el adjunto estado. Art. 3.º Las incorporaciones á los buques de la Armada se verificarán á medida que lo exijan las necesidades del servicio. En el referido estado se consigna que los aliatos en el departamento de Cádiz son 946; en el de El Ferrol, 2.971, y en el de Cartagena 1.112, debiendo contribuir cada uno con 259, 816 y 305 hombres, respectivamente.

Cartera de Murcia

Misas de pastores.—Las que se celebran en estos días en algunas iglesias, se ven muy concurridas. En la de San Nicolás se están celebrando con orquesta y banda de guitarras y bandurrias. Aprovechamiento de aguas.—El consejo provincial de Agricultura ha informado favorablemente los expedientes de aprovechamiento de aguas, solicitados por don Enrique Villar y don José Luis Gómez Navarro. Escandalosos.—Por promover escándalo en el pueblo de Aljezares, ha conducido la guardia civil esta capital é ingresado en la corrección varios individuos moradores del expresado partido. Boda.—Se ha celebrado el matrimonio de la bella señorita Rosa Vega, con el joven don Pedro Bonache. Enviarnos nuestra enhorabuena al nuevo matrimonio. El día de ayer.—Ayer hizo un buen día de sol. La gente, como de costumbre, paseó por el Malecón y la Gloriaeta. El camino de Espinardo también estuvo muy animado, con motivo del baile de Incentos que se verificó en dicho pueblo. En el teatro Romea la concurrencia fué tan numerosa como en los días anteriores.

El Casino también hubo mucha animación esto damos cuenta por separado. Ésta, como decimos al principio, fué buca y que nosotros sepan no hubo ningun suceso desagradable que lamentar. Imodo, que miel sobre hojuelas.

Ache se verificó otro ensayo de luz de la frica La Electromotora, en la calle de la Iperia. Resultado fué excelente, mereciendo los elogios de cuantos presenciaron el ensayo.

Se celebró en Almería el matrimonio de bellísima y di tinguída señorita Pepita Grifa con el inspirado poeta don Francisco Quijano Cabrera. Adhirieron al nuevo matrimonio la bella y distinguida señora doña Isabel Oña de Mazza y el celebrado novelista don José Jesús García.

Erón testigos don Enrique Oña, don Mamino Martínez y el notable periodista alpiense don Amador Ramos Oller. Seamos á la feliz pareja todo género de venturas.

—Lito seguro— Indigestiones, dispepsias, dolor de estómago, diarreas y disenterias, en niños y adultos se curan con el Elixir Estomacal de S. de Carlos.

V. y cognacs DEL Marqués de Misa, Jerez V. y COGNACS de D. P. Domecq, Jerez.

PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA) Sublevación en un barco ruso

Málaga 28 (11-10 m.) Se ha sublevado la tripulación de la goleta rusa Lluvia.

Los jefes de esta, en la imposibilidad de desembarcar, pidieron auxilio á los tripulantes del cañonero Pinzón. Estos acudieron logrando reprimir la elevación, después de larga resistencia y parte de los rusos, que se encontraban borrachos. Los españoles los condujeron á bordo del cañonero Pinzón.

Huelga solucionada Gijón 28 (11-15 m.)

Ha quedado resuelta la huelga condescendiéndose á los obreros una pequeña mejora.

La fabrica ha sido abierta. Continúan los trabajos. Reina completa tranquilidad.

Niño sin bautizar Pamplona 28 (11 n.)

En Orbaiceta al ir á bautizar un niño, negó el párroco, porque el padrino es iscritor de El Porvenir Navarro.

Entierro civil Pamplona 28 (11 n.)

En Villanueva de Sercoas, el párroco negó á dar sepultura católica á un niño, por la misma razón que el anterior.

En vista de esto, se enterró el cadáver civilmente, asistiendo el ayuntamiento y todo el vecindario.

Los obreros marítimos Cádiz 28 (11 n.)

Aumenta el malestar entre los obreros marítimos. Una comisión del arsenal irá á Madrid pedir protección. Entre los marineros también hay gran disgusto por el plan del señor Sánchez Toca suprimiendo sueldos y destinos.

Muerte repentina Cádiz 28 (11 n.)

Ha amanecido muerto en su dormitorio del Asilo de San José el capellan del mismo don Gabriel Llamas, á consecuencia de una afección cardíaca.

Portugueses y españoles Valladolid 28 (11 n.)

Los estudiantes portugueses han visitado al gobernador. Este, los catedráticos y estudiantes, pronunciaron discursos por la unión de España y Portugal.

Se dieron vivas á ambas naciones. Se celebró un banquete, en el que hubo gran entusiasmo.

LA POLÍTICA

(POR TELEGRAMA) El señor Canalejas

Madrid 28 (12 n.) Ha marchado á Algeciras el señor Canalejas.

Le acompañan varios amigos. Visitará las posiciones en el Estrecho, en Tetuen y en Tangen. Después publicará un extenso trabajo. Los preparativos electorales le hacen deistir de internarse en Marruecos y de visitar ahora algunas poblaciones andaluzas, á las que irá antes de las elecciones.

Los presupuestos El martes se firmará el decreto autorizando la prórroga de los presupuestos, para el año 1903.

Escándalo principesco

(POR TELEGRAMA) Lo que dice Giron

Paris 28 Giron dice que con ó sin anulación del matrimonio de la princesa de Sajonia, permanecerán juntos.

Las alhajas no parecen

Paris 28 La princesa se llevó alhajas valoradas en 400.000 mil francos.

Se las envió á su hermano para que las depositara en el Banco de Bruselas. El hermano se negó á recibirlas. Se desalojó el paradero de dichas alhajas.

Se ha desmentido que la princesa se llevara diamantes de la corona.

El archiduque Leopoldo El archiduque Leopoldo intenta ir al Transvaal á establecerse como colono.

BARCELONA

(POR TELEGRAMA) El rey á Barcelona

Barcelona 28 (11 n.) Se afirma que el rey vendrá en la próxima primavera. Se dice que el alcalde irá en Enero á Madrid á tratar esto con el gobernador.

Resumen de alzada La diputación y el ayuntamiento recurrirán contra el decreto del ministro de Gobernación regulando los pagos provinciales y municipales, que lesiona sus intereses.

Rumor desmentido El alcalde ha desmentido el rumor del viaje del rey, diciendo que nada se ha pensado acerca del viaje del rey á Barcelona.

Nuevo templo Se colocó en el Tibidabo la primera piedra del templo del sagrado corazón de Jesús, que se levantará en la cúspide de la montaña.

Se adoptaron precauciones, pero nada ocurrió.

LOS CARLISTAS

(POR TELEGRAMA) Los acuerdos

Madrid 28 (12 n.) Se reunieron los carlistas y tomaron los siguientes acuerdos: Presentar candidaturas en aquellos distritos donde haya probabilidad de éxitos. En otros, donde el partido no cuente con fuerzas propias, apoyará á los candidatos católicos.

Crear una junta central prevenida por el señor Barrio y Mier. Enviar á la aprobación de don Carlos la propuesta de las personas que la formarán.

Se trató de la boda de don Jaime, definitivamente, conviniendo en que dicha boda se impone por ser conveniente á los intereses del partido.

Se trataron las líneas de este asunto que se someterán á la aprobación de don Carlos y don Jaime.

También trataron de un asunto que debe ser muy interesante, cuando se juramentaron para guardar absoluta reserva.

Hablaron de la necesidad de adoptar medidas severas que eviten la repetición de las algaras las burasátiles.

Se acordó defender y reservar las fuerzas del partido, para defender la patria, únicamente por las cuestiones de Marruecos y Gibraltar, ú otros que pudieran surgir.

EXTRANJERO

(POR TELEGRAMA) Incendio en una mina

Paris 28 Dicen de San Petersburgo, que en una mina hullera de Jekaterinoslaf, ha habido un horrible incendio, en el que han perecido ochenta obreros.

Complot Paris 28

Comunican de Colombia que los pasajeros del vapor Cargaman, procedente del Japón, refieren que al tomar el tren en Maiko, el emperador Mutsulito, que iba á asistir á las maniobras militares, la policía se enteró del complot fraguado para volar el tren, antes de la estación de Otske.

Se descubrió en la vía una bomba de dinamita que hubiera volado el tren.

MADRID

(POR TELEGRAMA) Descanso dominical

Madrid 28 (12 n.) Grupos de dependientes de comercio recorrieron esta tarde las calles para inspeccionar si se cumplía el descanso dominical.

En la calle del Clavel vieron una tienda abierta. Suplicaron al dueño que cerrara. Este se negó.

Un grupo lanzó una piedra, hiriendo á un muchacho que entró á comprar. Hay dos detenidos.

Suicidio El abogado don Andrés García Moreno, se ha suicidado en su domicilio secándose el cuello con una navaja de afeitar.

El móvil del suicidio ha sido una enfermedad crónica que padecía.

Dividendo del Banco El dividendo que repartirá el Banco

de España en el próximo semestre, será de sesenta pesetas.

LOS HUMBERT

(POR TELEGRAMA) (DE LA EDICION ANTERIOR) De paso

Victoria 28 (10-40 m.) Ha pasado por esta estación el expreso que conduce á la célebre familia Humbert.

La estación han salido gran número de curiosos.

(DE ESTA EDICION) Retraso del expreso

San Sebastián 28 (11 n.) El tren expreso que conduce á los Humbert, llegó con dos horas de retraso por romperse el freno automático del coche de los Humbert, al salir de Valladolid.

El coche llevaba echadas las cortinillas, imposibilitando ver el interior. El inspector señor Caro se asomó á la portezuela para impedir que subieran al coche los muchos curiosos que habia.

Algunos de estos se fueron á Hendaya para ver á los Humbert al cambiar de tren.

Cambio de coches Irún 28.

Después de la parada ordinaria salió el expreso de aquí. Antes de llegar al puente internacional, separaron del tren los tres últimos vagones, incluso el de los Humbert.

Sin descender al suelo, se trasladaron á un coche-salón francés. La salida del tren de Hendaya, se ha retrasado por el requisito de la identificación de los detenidos.

La entrega Madrid 28 (12 n.)

El gobernador ha recibido un telegrama del inspector Caro, dándole cuenta de la entrega de los detenidos. Los policías españoles regresarán mañana á Madrid.

Llegada á Paris Paris 28

A causa de la rotura del freno, la llegada de los Humbert á Paris, calculóse que será á las siete y veinte de la mañana.

Lo que dice "Le Matin," Paris 28.

Le Matin dice que madame Humbert es completamente histérica. Había de una imaginaria herencia con tal seguridad, que parece estar convencida de que existe.

Los defensores Paris 28.

Corre el rumor de que notables abogados se han encargado de la defensa de los Humbert.

Se dice que Henri Robert, ha aceptado la defensa de Teresa D'Aurignac de Humbert.

Labori, que defendió á Dreyfus, defenderá á Federico Humbert.

Saint Auban, defenderá á Román Daurignac.

Y Morel, al existente Parayre.

¿Existen los Crawford? Se dice que varios prestancistas se han reunido en sindicato para entregar 100 millones, que representa el pasivo de los Humbert, en quiebre, por haber resultado en América los sobrinos de Crawford.

Son dos yanquis que vendrán á Paris.

ESPECTACULOS

TEATRO ROMEA FUNCIONES PARA HOY

Por la noche á las ocho: «La verbena de la Paloma». A las nueve: «El puñao de rosas».

A las diez: sección doble: «San Juan de Luz» y «El juicio oral».

FONDA Y RESTAURANT NIETO TRAPERIA.—MURCIA

PARA HOY.—Almorzar: Huevos con espinacas, albondigas con pollos, chuletas y bistek con habas, melada de membrillo. Comida: Sopa escudella, sargo estilo americano, fricandó de ternera, perdices en escabeche, budín sabayon.

Alejandro Delgado y C.ª (SOCIEDAD EN COMANDITA) CARTAGENA Y MURCIA

Almacenes de hierros, aceros, maderas carbonos minerales SIERRAS MECANICAS

MADERAS BARATAS en La Media Luna.—Murcia. Tablazon para pisos y cubiertas á 5 reales metro cuadrado.

MADERAS Completo surtido en pino, maderas exóticas y del país y chapas y molduras.

Carlos García Tudela Almacén en CARTAGENA plaza del Parque

Imprenta de EL LIBERAL, Crédito Público, r

EL DIA CARTAGENA

Compañía anónima de seguros. Capital social, ptas. 10.000.000 SEGUROS MARÍTIMOS.-SEGUROS DE INCENDIOS SEGUROS DE VALORES. - BANCA

Directores gerentes: D. José Maestro y D. Luis Aguirre.—Sub-dirección en Murcia, D. Francisco Fenor, Belluga, —Sub-dirección en Alicante, D. Jaime Antón, Jorge Juan, 11 y 13.

FARMACIA CATALANA

Sección de artículos de ortopedia. Aparatos de curación e higiene. Artículos de goma elástica y de caucho. Bragueros de varios sistemas y calidades.

NOTA: Se detallan piezas sueltas de todos los aparatos indicados. OXIGENO PURO se sirve envasado en sacos de tela impermeable con boquilla especial para su inhalación nasal ó bucal.

El Liberal, en Barcelona El Liberal, en Sevilla El Liberal, en Bilbao

El Liberal, en Madrid

El Liberal, en Murcia

LA UNIÓN EL FÉNIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

LA ESTRELLA SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS Capital: 10.000.000 de pesetas

Barcelona El Liberal MADRID Tarifas Murcia

El Liberal MADRID Tarifas

Bilbao DE PUBLICIDAD Sevilla

LA CATALANA SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA

FONDA RESTAURANT AMAT E HIJO PERMANENTE

VINOS SUPERIORES de J. Y EUGENIO ABELLAN

SUAVER CIRUJANO DENTISTA

Los Tirolese EMPRESA ANUNCIADORA

PABLO MARTINEZ Máquinas para coser y hacer góneros de punto.

LA PRENSA Agencia de anuncios Calle Mayor, 1.—Teléfono 123

EMULSION FORCADA ÚNICA PREMIADA en el Concurso del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona.

PÍLDORAS, JARABE de BLANCARD APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA

OBRAS DE D. José Trinchant y Fornés Unitarismo y Federalismo. 3.ª edición.—Precio: 2 pesetas.

Agencia Internacional de Anuncios Haasenstein y Vogler Calle Fernando VII, 2.—Barcelona

Clinica privada DEL DR. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS OPERACIONES QUIRÚRGICAS

Alberto Ries.—Valencia Servicio regular de VAPORES de Goodyear y Compañía y H. G. RIDGWAY

MAC ANDREWS y C. Está en venta una remesa de papel usado en muy buenas condiciones.

LOS SUBURBIOS DE PARIS POR XAVIER DE MONTEPIN

su lugar y se acostó devorada por la fiebre, lo que no le impedía que su cuerpo estuviera frío como el marmol.

La dueña de la casa de huéspedes se inclinó hacia el libro á fin de ver el nombre. —Juana Dessourdy...—dijo en seguida, no sin invisible inquietud.

soy rica... tengo necesidad de sacar partido de mis locales, puesto que yo misma pago muy caro el alquiler y si al fin de la semana no puede darme lo que me debe, será preciso que me decida á despedirla.